



MERCOSUR EN LA PRENSA MERCOSUL NA IMPRENSA

7 de octubre de 2021

7 de outubro de 2021

La Selección de Noticias del MERCOSUR reúne notas de prensa de distintas fuentes. Esta Selección no refleja la opinión ni posición oficial del Parlamento del MERCOSUR; su contenido es incluido sólo como una referencia a los visitantes de nuestra página en Internet.

A seleção de notícias do MERCOSUL reúne notícias de imprensa de distintas fontes. Esta seleção não reflete a opinião e posição oficial do Parlamento do MERCOSUL, sendo apenas uma referência aos visitantes do nosso site.

@parlasur | secomunicacion@parlamentomercosur.org | www.parlamentomercosur.org



MERCOSUR EN LA PRENSA | MERCOSUL NA IMPRENSA

ÍNDICE



LA NACION

- [Cuál es la salida diplomática a la actual falta de consenso en el Mercosur](#)
- [El Parlament insta al Gobierno a realizar un estudio independiente sobre el tratado entre Mercosur y la UE](#)

Página 12

- [Ley de Etiquetado frontal: Funes de Rioja dijo que los octógonos son "calaveras" que "demonizan" los alimentos](#)



ULTIMAHORA.COM

- ["Mercosur nos llevó 20 años", afirma el canciller brasileño](#)
-



MERCOSUR EN LA PRENSA | MERCOSUL NA IMPRENSA



- [Brasil habla de bajar el arancel externo del Mercosur](#)
- [Canciller de Brasil rechaza tener que renegociar todo el pacto UE-Mercosur](#)



SEMANARIO BÚSQUEDA

- [Con una “complementariedad productiva gigantesca”, están dadas las condiciones para arrancar la negociación de un TLC con China](#)

SEMANARIO VOCES ▶▶

- [Merkel, UE y elección alemana](#)
-



MERCOSUR EN LA PRENSA | MERCOSUL NA IMPRENSA



Argentina

LA NACION

Cuál es la salida diplomática a la actual falta de consenso en el Mercosur

Los desacuerdos pueden llegar a dirimirse invocando los procedimientos del artículo 47 del Protocolo de Ouro Preto, que permiten revisar la estructura institucional del bloque

[Félix Peña](#)

Las decisiones relevantes en el Mercosur tienen que ser aprobadas por consenso y con la presencia de todos los países miembros. Así lo previó el artículo 16 del Tratado de Asunción para las decisiones del Consejo y del Grupo Mercado Común. Luego lo reafirmó el artículo 37 del Protocolo de Ouro Preto para todos los órganos del Mercosur.

No fue una regla casual. Reflejó lo que se consideraba como esencial para lograr un acuerdo institucional que fuera aceptable por los cuatro países que iban a ser los miembros del proceso de integración a desarrollarse. Más aún, cuando el pacto fundacional de duración indefinida, iniciaba una construcción gradual, con pasos y etapas sólo esbozados.

Treinta años después, las reglas referidas al consenso y la presencia de todos los socios, no han sido modificadas. Sólo podría hacerse introduciendo cambios en los pactos constitutivos, los que entrarían en vigencia una vez aprobados por los respectivos Parlamentos. Tales cambios podrían hacerse empleando, por ejemplo, **procedimientos como los previstos en el artículo 47 del Protocolo de Ouro Preto, que se refiere a la posibilidad de convocar, cuando los países miembros lo juzguen oportuno**, “a una conferencia diplomática con el objetivo de revisar la estructura institucional del Mercosur...así





como las atribuciones específicas de cada uno de sus órganos”. Ninguno de los cuatro países ha impulsado tal conferencia diplomática. Sólo el Embajador Rubens Barbosa, reconocido especialista en relaciones comerciales internacionales del Brasil, avanzó hace unos meses una propuesta al respecto. Algo similar sugerí también hace unos meses.

Recientemente, Paulo Guedes el Ministro de Economía del Brasil, se refirió explícitamente a la cuestión del consenso para la adopción de decisiones en el Mercosur. Lo hizo este 27 de septiembre, al referirse a los **desacuerdos con respecto a la reducción del arancel externo común**, y señaló que **ellos también existen sobre la forma de tomar decisiones, que deben tener el consenso de todos los países miembros**. Agregó que “se requiere unanimidad para hacer cambios en el Mercosur, y ellos lo convierten en vetos”, refiriéndose así a la posición de la Argentina al respecto.

Lo cierto es que ahora dos cuestiones relevantes de la agenda del Mercosur han contribuido a abrir el debate sobre la exigencia del consenso, como requisito para adoptar decisiones conjuntas entre sus países miembros. Una es, precisamente, la del nivel de protección que actualmente resulta de la aplicación del arancel externo común y, la otra, la de la posibilidad que un país miembro –o varios pero no todos- pudiera realizar y, sobre todo, concluir negociaciones comerciales preferenciales con países no miembros. **Son cuestiones que eventualmente pudieran dar lugar, en sus extremos menos deseables, a una ruptura del Mercosur o a la salida del acuerdo de uno o más de sus actuales países miembros**, por aplicación por ejemplo, de los artículos 21 y 22 del Tratado de Asunción. En una palabra no se trata de una cuestión banal.

De ahí que pueda ser útil interrogarse sobre las razones que, en su momento, llevaron a optar por incluir en los textos jurídicos fundacionales el requerimiento del consenso para la adopción de decisiones como las mencionadas. Ello es más necesario si se diera ahora un escenario de no cumplimiento de tal requerimiento para la adopción de decisiones. Y que entonces una decisión se adoptara sin el voto y la presencia de uno de los socios. **El que de hecho no se cumpliera con las normas sobre el consenso y la presencia de un país miembro, podría implicar un serio daño a la imagen del Mercosur y, en particular, a su credibilidad ante terceros países** y, sobre todo, ante quienes tienen que adoptar decisiones de inversión



productiva en función de los mercados ampliados por el proceso de integración económica. Ello sin perjuicio de otros daños que se producirían con respecto a la idea de futuros proyectos conjuntos entre los países miembros y, muy en particular, entre los que iniciaron en 1985 el proceso que condujo a la creación del Mercosur, esto es, Argentina y Brasil.

En nuestra opinión una de las razones de la opción efectuada puede tener que ver con dos hechos concretos. El primero se refiere a que el camino que condujo a la conclusión del Tratado de Asunción, se inició casi al mismo tiempo que el lanzamiento por el Presidente Bush de los EEUU de lo que se conoce como “Iniciativa de las Américas”. Implicó enviar una señal clara del interés americano de concretar acuerdos de libre comercio con países de las Américas, incluso en forma conjunta con todos, pero también con países individuales, como fue el caso de los acuerdos bilaterales concluidos con México y con Chile. Ello podría explicar que **a la Argentina y al Brasil les pudiera preocupar un escenario en el que, uno u otro, optara también por un acuerdo bilateral con los EEUU**. Como también explica el interés que la UE empezó a manifestar, al mismo tiempo, por una negociación de un acuerdo de libre comercio con lo que luego sería el Mercosur.

El segundo hecho tendría que ver con la necesidad de preservar el carácter bilateral del núcleo duro que llevó a la creación del Mercosur, esto es la relación entre Argentina y Brasil. La idea del “consenso” implicaba, la certeza que cada uno requería de la plena participación del otro en el proceso de integración. Los dos ejes principales de la construcción del espacio integrado –seguridad y desarrollo industrial- requerían certeza en cuanto a la participación de los dos países. Incluso en la perspectiva de los otros socios.



MERCOSUR EN LA PRENSA | MERCOSUL NA IMPRENSA



Argentina

LA NACION

El Parlament insta al Gobierno a realizar un estudio independiente sobre el tratado entre Mercosur y la UE

La Comisión de Medio Ambiente y Ordenación Territorial del Parlament ha aprobado una iniciativa de Unidas Podemos que insta al Gobierno a realizar un estudio independiente sobre las consecuencias del Tratado de libre comercio entre Mercosur y la Unión Europea.

El diputado de Unidas Podemos y defensor de la Proposición No de Ley (PNL), Pablo Jiménez, ha afirmado, en ese sentido, que "este acuerdo no tendría una repercusión positiva sobre la economía española y mucho menos en la balear, podríamos estar hablando incluso de un impacto negativo".

Por ello, Unidas Podemos ha pedido evaluar el impacto de este tratado en la agricultura, la ganadería, el medio ambiente, el bienestar animal y las consecuencias que tendría sobre la economía y la sociedad en su conjunto.

Jiménez ha alertado de que "este acuerdo profundiza la especialización primaria de los países del Mercosur en detrimento de una diversificación económica que les es muy necesaria y de la preservación de los grandes ecosistemas biodiversos que son vitales para el clima mundial".

En ese sentido, el diputado ha afirmado que "estamos ante un acuerdo asimétrico que reproduce el modelo habitual entre países del norte y países del sur. Materias primas a cambio de tecnología y maquinaria". "España y Baleares sobre todo no tienen nada que ganar con este acuerdo", ha enfatizado Jiménez.





MERCOSUR EN LA PRENSA | MERCOSUL NA IMPRENSA

La PNL de Unidas Podemos también insta al Gobierno a realizar un estudio independiente de impacto ambiental, económico y social sobre las consecuencias del Tratado de Asociación UE-Mercosur en la agricultura y la ganadería, otros sectores económicos, la seguridad alimentaria, el medio ambiente y el bienestar animal en España en general y desglosado por comunidades autónomas.

Por último, la Cámara ha aprobado evaluar, a la luz del estudio de impacto ambiental encargado por el gobierno francés a una comisión independiente, la coherencia del acuerdo UE-Mercosur con la futura Ley de Cambio Climático y Transición Energética.





Argentina

Página12

Ley de Etiquetado frontal: Funes de Rioja dijo que los octógonos son "calaveras" que "demonizan" los alimentos

Las declaraciones del titular de la UIA sobre la iniciativa bloqueada por la oposición

El presidente de la Unión Industrial Argentina (UIA) y referente del sector alimenticio, **Daniel Funes de Rioja**, negó que haya habido un [lobby empresario](#) para hacer caer el tratamiento de la ley de etiquetado y **comparó las etiquetas frontales en envases con los signos de "calaveras" que intentan "demonizar" algunos alimentos.**

Para el empresario, **"si ponemos octógonos negros" como "cuando ponemos calaveras, evidentemente estamos demonizando"** al producto envasado que lleva ese signo previsto en la ley de etiquetado frontal que, a instancias de Juntos por el Cambio, ayer fracasó en el Congreso.

"¿Pero esos octógonos no son calaveras?", preguntó el periodista de Futurock al oír la comparación. **"No, pero esos octógonos negros, vamos..."**, fue la respuesta de Funes de Rioja, dando a entender que la comparación era pertinente.

Las figuras geométricas a las que se hizo alusión durante la entrevista son las previstas en la ley que aún tiene estado parlamentario y que están reservadas para **mostrar información clave para el consumidor. Por ejemplo, si el producto tiene exceso de grasas, sodio, etcétera.**

Sin embargo, para el titular de la UIA esto es algo perjudicial. **"Está claro que la modalidad (de los octógonos frontales) tiene por finalidad no informar sino disuadir"** la información nutricional sobre el alimento envasado, dijo.



"El loby empresarial existe y no es mala palabra"

Por otra parte, el empresario **negó "categóricamente" que hubiera habido presiones por parte de las empresas alimenticias** para que la iniciativa no sea debatida en Diputados. "No hubo llamados", dijo y aclaró que lo único que se había hecho fue "ir (a las audiencias del Congreso) e informar" cuál es su postura.

"Una cosa es informar y otra es interferir", dijo aunque aclaró: **"El loby empresarial existe y no es una mala palabra, pero existe para informar" y "no interferir en la vida política"**.

Funes de Rioja puntualizó que **"los temas de quorum son un tema político que hay que analizarlo con ellos, no con nosotros"**. Sin embargo, "en los temas del proyecto en discusión (que también es del orden político), tenemos una posición clara desde la industria de la alimentación: seguimos estando a favor de un etiquetado, pero no de esa naturaleza".

En su opinión, **"el tema tiene que resolverse a nivel de Mercosur"**, de modo tal que los países que integran el bloque regional elaboren una legislación común que no contradiga el comercio entre países.

"Con Brasil hay importaciones y exportaciones" que "ratifican una interdependencia" de la industria de la alimentación. Por eso se requiere "una armonización normativa" y "que haya un etiquetado para el Mercosur, no para cada país porque si no se termina constituyendo una barrera para-arancelaria" en detrimento de las empresas, concluyó.



MERCOSUR EN LA PRENSA | MERCOSUL NA IMPRENSA



Paraguay

ULTIMAHORA.COM

“Mercosur nos llevó 20 años”, afirma el canciller brasileño

El canciller de Brasil, Carlos Alberto Franco França, descartó reabrir el acuerdo de libre comercio entre la UE y el Mercosur, que tardó 20 años en gestarse, aunque se mostró favorable a la elaboración de un documento anexo al principal sobre el compromiso medioambiental.

En una entrevista desde la residencia del embajador brasileño en París, França aclara que Brasil no está ausente de los debates globales y refuta las críticas internacionales hacia el presidente Jair Bolsonaro, al que censuran por su descuido con el medio ambiente y negacionismo en la pandemia. La deforestación en la Amazonía; la relación privilegiada con China; y el devenir del Mercosur, que cumple 30 años de existencia en medio de ciertas dudas, son otros de los aspectos que aborda el ministro de Exteriores, quien acaba de cumplir 6 meses en el cargo.

En esta entrevista, França muestra un discurso y un tono opuesto al de su antecesor, Ernesto Araújo, quien, por ejemplo, negaba el fenómeno del calentamiento global y se lo atribuía a invenciones del marxismo cultural.

—¿USTED VINO A PARÍS ESENCIALMENTE PARA PARTICIPAR EN LA REUNIÓN INTEMINISTERIAL DE LA OCDE, ORGANISMO AL QUE QUIEREN ADHERIRSE, ¿CÓMO ESTÁ EL PROCESO? Vinimos tres ministros de Estado (França, el de la Casa Civil, Ciro Nogueira, y el de Ciudadanía, João Roma). Nos reuniremos con el secretario general (Mathias) Cormann (...). Brasil está muy avanzado en el cumplimiento de las metas fijadas por la OCDE. Vamos a ver si el año que viene tenemos buenas novedades. Seguimos trabajando en homologar las normas, ya pasamos de las 100 (en torno del 50% necesarias).





MERCOSUR EN LA PRENSA | MERCOSUL NA IMPRENSA

-El acuerdo ue-mercosur sigue atascado. Creo que podemos hacer un acuerdo anexo en relación a compromisos ambientales, para reforzar ese compromiso. Lo que no queremos es que un acuerdo que llevó 20 años negociarlo tengamos que reabrirlo para incluir nuevas reglas. Ese aspecto ambiental ya está muy avanzado. Es un acuerdo muy bueno para Europa, algunos piensan incluso que es mejor para Europa que para Brasil, pero será muy importante también para el Mercosur (Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay).

-El Mercosur cumple 30 años en medio de ciertas divergencia entre sus dos principales socios, Brasil y Argentina. ¿Qué futuro tiene el bloque sudamericano? Argentina es fundamental para Brasil y viceversa. No hay Mercosur si Brasil y Argentina no están juntos. Por ejemplo, este viernes recibo al ministro de Desarrollo Productivo (Matías Kulfas) y al nuevo canciller argentino (Santiago Cafiero). Tenemos una propuesta de acuerdo para disminuir la tarifa externa común, que luego la trasladaremos a Uruguay y Paraguay. Nuestra línea es superar la rivalidad por la cooperación (...) El foso entre derecha e izquierda, conservador o liberal, no impide tener buenas relaciones con nuestros vecinos. Hubo una solicitud del gobierno peruano porque el presidente (Pedro) Castillo quiere entrevistarse con el presidente Bolsonaro, esperemos que sea este año. El 19 de octubre vamos a recibir al presidente de Colombia (el conservador Iván Duque). Podemos trabajar en la convergencia. Es cierto que Castillo tiene en la economía una visión diferente a la de Bolsonaro, pero en la pauta de valores es igual, contra el aborto, a favor de la familia tradicional.





MERCOSUR EN LA PRENSA | MERCOSUL NA IMPRENSA



Paraguay



Brasil habla de bajar el arancel externo del Mercosur

“Argentina es fundamental para Brasil y viceversa”, dijo Franco. “No hay Mercosur si Brasil y Argentina no están juntos. Por ejemplo, este viernes recibo al ministro de Desarrollo Productivo (Matías Kulfas) y al nuevo canciller argentino (Santiago Cafiero). Tenemos una propuesta de acuerdo para disminuir el arancel externo común, que luego la trasladaremos a Uruguay y Paraguay”, afirmó el canciller brasileño.

“Nuestra línea es superar la rivalidad por la cooperación (...) El foso entre derecha e izquierda, conservador o liberal, no impide tener buenas relaciones con nuestros vecinos”, continuó Franco, en relación a la diferencia ideológica entre los gobiernos de Argentina y Brasil, así como entre otros gobiernos de la región.

Por ejemplo, “hubo una solicitud del gobierno peruano porque el presidente (Pedro) Castillo (filocomunista) quiere entrevistarse con el presidente (Jair) Bolsonaro (conservador), esperemos que sea este año. (...) Es cierto que Castillo tiene en la economía una visión diferente a la de Bolsonaro, pero en la pauta de valores es igual”, afirmó.



MERCOSUR EN LA PRENSA | MERCOSUL NA IMPRENSA



Paraguay



Canciller de Brasil rechaza tener que renegociar todo el pacto UE-Mercosur

El canciller de Brasil, Carlos Alberto Franco França, descartó “reabrir” el acuerdo de libre comercio entre la UE y el Mercosur, que tardó 20 años en gestarse, aunque se mostró favorable a la elaboración de un documento anexo al principal sobre el compromiso medioambiental.

En una entrevista con EFE desde la residencia del embajador brasileño en París, França (Goiania, 1964) aclara que Brasil “no está ausente” de los debates globales y refuta las críticas internacionales hacia el presidente Jair Bolsonaro, al que censuran por su descuido con el medio ambiente y negacionismo en la pandemia.

La deforestación en la Amazonía; la relación "privilegiada" con China; y el devenir del Mercosur, que cumple 30 años de existencia en medio de ciertas dudas, son otros de los aspectos que aborda el ministro de Exteriores, quien acaba de cumplir 6 meses en el cargo.

En esta entrevista, França muestra un discurso y un tono opuesto al de su antecesor, Ernesto Araújo, quien, por ejemplo, negaba el fenómeno del calentamiento global y se lo atribuía a "invenciones" del "marxismo cultural".

PREGUNTA.- Usted vino a París esencialmente para participar en la reunión interministerial de la OCDE, organismo al que quieren adherirse, ¿cómo está el proceso?



RESPUESTA.- Vinimos tres ministros de Estado (França, el de la Casa Civil, Ciro Nogueira, y el de Ciudadanía, João Roma). Nos reuniremos hoy con el secretario general (Mathias) Cormann (...). Brasil está muy avanzado en el cumplimiento de las metas fijadas por la OCDE. Vamos a ver si el año que viene tenemos buenas novedades. Seguimos trabajando en homologar las normas, ya pasamos de las 100 (en torno del 50 % necesarias).

P.- En las décadas anteriores daba la sensación de ver a un Brasil más activo internacionalmente. ¿Qué ha sucedido?

R.- Hubo en el pasado un cierto activismo, que no sé si produjo buenos resultados, me refiero por ejemplo al acuerdo con Irán (en 2010 y firmado con Turquía sobre el freno al enriquecimiento de uranio), en el que Brasil intentó en algún momento intermediar. Nosotros somos un actor global, estamos en África en temas de cooperación, tenemos una relación privilegiada con China en comercio e inversión, integramos los foros multilaterales. No lo veo ni aislado ni ausente de los debates.

P.- La imagen internacional del Gobierno de Brasil se asocia en muchas ocasiones a un presidente (Bolsonaro) escéptico a las vacunas, sin interés en cuidar el bosque Amazónico. ¿A qué atribuye esa imagen?

R.- Creo que es una imagen mal interpretada. En la cuestión de las vacunas, el Gobierno de Bolsonaro ha distribuido a todas las unidades médicas de Brasil 300 millones de dosis. ¿Cómo se nos puede tachar de negacionistas?

P.- ¿Cómo está la relación con China después de las tensiones en 2019 y 2020?

R.- Es nuestro principal socio comercial. Creo que nuestras exportaciones están muy concentradas en productos primarios (pollo y soja, entre otros). Estamos estudiando cómo abastecer un producto más industrializado. Quiero también incentivar el intercambio científico y tecnológico con China.

P.- La deforestación de la Amazonía y la agricultura extensiva de Brasil son críticas muy comunes formuladas por los europeos.



R.- El 22 de abril, el presidente (Joe) Biden dio la oportunidad a Brasil de mostrar avances en esa área medioambiental (...) Vamos a atraer la tecnología necesaria para desarrollar hidrógeno verde en Brasil, que se puede hacer con fuentes eólica y solar en pocos países del mundo, entre ellos Brasil. Eso facilitará el diálogo con Europa.

Sobre la deforestación, Brasil integró Medio ambiente en el ministerio de Justicia porque cuando el maderero corta el árbol ilegalmente normalmente comente otro delito relacionado, que puede ser evasión fiscal, exportación ilegal o lavado de dinero.

Ahora la persona es detenida, antes que multada, a veces no por haber deforestado sino por haber evadido al fisco. De agosto de 2020 al mismo mes de 2021, cayó un 32 % el área deforestada.

P.- El acuerdo UE-Mercosur sigue atascado.

R.- Creo que podemos hacer un acuerdo anexo en relación a compromisos ambientales, para reforzar ese compromiso. Lo que no queremos es que un acuerdo que llevó 20 años negociarlo tengamos que reabrirlo para incluir nuevas reglas. Ese aspecto ambiental ya está muy avanzado.

Es un acuerdo muy bueno para Europa, algunos piensan incluso que es mejor para Europa que para Brasil, pero será muy importante también para el Mercosur (Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay).

P.- El Mercosur cumple 30 años en medio de ciertas divergencia entre sus dos principales socios, Brasil y Argentina. ¿Qué futuro tiene el bloque sudamericano?

R.- Argentina es fundamental para Brasil y viceversa. No hay Mercosur si Brasil y Argentina no están juntos. Por ejemplo, este viernes recibo al ministro de Desarrollo Productivo (Matías Kulfas) y al nuevo canciller argentino (Santiago Cafiero).



MERCOSUR EN LA PRENSA | MERCOSUL NA IMPRENSA

Tenemos una propuesta de acuerdo para disminuir la tarifa externa común, que luego la trasladaremos a Uruguay y Paraguay.

Nuestra línea es superar la rivalidad por la cooperación (...) El foso entre derecha e izquierda, conservador o liberal, no impide tener buenas relaciones con nuestros vecinos. Hubo una solicitud del gobierno peruano porque el presidente (Pedro) Castillo quiere entrevistarse con el presidente Bolsonaro, esperemos que sea este año.

El 19 de octubre vamos a recibir al presidente de Colombia (el conservador Iván Duque). Podemos trabajar en la convergencia. Es cierto que Castillo tiene en la economía una visión diferente a la de Bolsonaro, pero en la pauta de valores es igual, contra el aborto, a favor de la familia tradicional.





MERCOSUR EN LA PRENSA | MERCOSUL NA IMPRENSA



Uruguay

SEMENARIO
BÚSQUEDA

Con una “complementariedad productiva gigantesca”, están dadas las condiciones para arrancar la negociación de un TLC con China

entrevista de Ismael Grau

El estudio de factibilidad que por estos días iniciarán los gobiernos de Uruguay y China mostrará que las condiciones son óptimas para que negocien un tratado de libre comercio (TLC). De eso dice no tener ninguna duda Álvaro Lalanne, un economista hoy dedicado a la consultoría para la Cepal y otros organismos, además de docente de Teoría de Comercio Exterior e Integración en la Universidad de Montevideo. “Hay una complementariedad productiva gigantesca”.

Aunque menos mediático que otros analistas, Lalanne tiene currículum como para darle crédito a su opinión: pasó por la Secretaría del Mercosur, fue negociador trabajando en la Asesoría Comercial del Ministerio de Economía entre 2008 y 2012, y después estuvo en la Comisión Interministerial para Asuntos de Comercio Exterior.

Para él, la administración de Luis Lacalle Pou “sabe que si se hace el TLC se anota un punto” político, por lo que sería lógico pensar en que querrá apurar el paso y completar la eventual negociación en pocas rondas, también porque el mandato de Jair Bolsonaro en Brasil —un aparente aliado interno en el Mercosur— está en su tramo final (2022). Sin embargo, cree que el impacto económico para Uruguay de un acuerdo con los chinos sería menor al que tuvo en su momento la creación del Mercosur, hace 30 años. Este TLC tampoco ayudaría mucho a modificar la matriz productiva y comercial del país.



*De las connotaciones geopolíticas, el posible “enfriamiento del teléfono” con los vecinos, las “sensibilidades” económicas y los eventuales lobbies internos (ver recuadros), habló con **Búsqueda**.*

—Antes, con el gobierno de Tabaré Vázquez —ideológicamente más afín— los chinos no quisieron negociar un TLC con Uruguay. ¿Le sorprendió que ahora sí estén dispuestos a considerarlo?

—Sí. No soy experto en relaciones internacionales, pero veo que tienen una visión distinta a la de hace algunos años. No tanto de Uruguay, sino de la región y sus alianzas. Puede sonar un poco cruel: en algún momento el mundo compró el paquete de los Brics, pero en realidad el actor que cambió todo es China. Allí, en Asia-Pacífico, está el centro gravitatorio, aunque igual necesitan tener relaciones en todo el mundo.

El interés obviamente no es tanto lo que pueden ganar comercialmente —somos cuatro contenedores—, sino más bien tener un aliado en el Atlántico Sur y quizás ver cómo reacciona Brasil; junto con Argentina, son dos mercados donde el premio por entrar todavía es grande, porque son protegidos.

Sin dudas un acuerdo entre China y Uruguay va a modificar las discusiones de política comercial de Argentina y Brasil. Ese es el primer efecto; habrá productores o industriales que dirán: “Miren cómo Uruguay es un país moderno que realmente se abre y va a exportar lo que nosotros exportamos”. Tendría más fuerza ese discurso. Pero estamos todavía en la etapa de estadio de prefactibilidad y no hay nada más concreto que eso.

Para mí todavía es un enigma cómo se parará Brasil diplomáticamente si empieza a negociarse un TLC. Tiene dentro una pulsión más Itamaratí, de interceder y mostrar a China metiéndose en su patio trasero. Pero, por otro lado, hay un Brasil que no es el clásico Itamaratí-Fiesp (*la Federación de Industrias del Estado de San Pablo*) —el que fundó el Mercosur y mantuvo su statu quo—, con voces más aperturistas de mucho peso que pueden ver una oportunidad en esto para modificar también la política comercial brasileña.



—**¿Visualiza un escenario con un eventual TLC bilateral entre Uruguay y China o una negociación junto con el Mercosur?**

—En un primer momento el Mercosur no se va a subir. No veo a Argentina y a Brasil con el capital político para embarcarse ahora en una negociación con China.

—**Entonces, ¿qué implicancia tendría que Uruguay negocie solo?**

—Uruguay no va a romper explícitamente con el Mercosur; no tiene ningún sentido que lo haga. Y el paso de represaliar a Uruguay por negociar con China no sería algo explícito, sino como ha ocurrido en los últimos años.

¡Es que tan zona de libre comercio es el Mercosur que el acceso de China a Argentina y a Brasil no se modificaría en nada con un acuerdo con Uruguay! Hoy una empresa uruguaya trae insumos de China en admisión temporaria sin pagar aranceles, los transforma y, si se cumple la regla de origen, el producto cruza la frontera y se vende en los mercados argentino y brasileño. Después del acuerdo sería exactamente lo mismo.

La hipótesis de máxima es que se produzca un enfriamiento del teléfono permanente que hay entre los ministerios de Uruguay y los de los socios para tratar de solucionar los problemas. Y en función del relacionamiento en ese momento, habrá más probabilidades o no de enfrentar barreras no arancelarias. No hay ninguna norma incorporada en el procedimiento jurídico del Mercosur que haga caer las preferencias concedidas.

—**Desde el enfoque geopolítico, ¿acordar con China supondría para Uruguay distanciarse de Estados Unidos, otro socio relevante? ¿Tendría consecuencias?**

—No veo que un TLC sea algo que pase así nomás por el radar de Estados Unidos y sí puede haber un problema allí. Imagino que es algo que preferiría que no ocurriera. Además, el gobierno de Lacalle Pou no es que esté en el bloque de, digamos, el progresismo moderno que en parte integra (Joe) Biden.



—¿Qué tipo de TLC negocian los chinos?

—No soy un estudioso de los TLC, aunque he leído algunos. Por lo que pude ver, lo que hace China es introducir un margen de variabilidad y no tiene un formato rígido como la Unión Europea o Estados Unidos a partir del cual hacen pequeñas modificaciones. Los tratados de los chinos son más bien clásicos. En ese sentido, desde el punto de vista defensivo puede ser más aceptable para Uruguay; algunos TLC tienen ciertas disposiciones —sobre todo en servicios— que comprometen más.

—Dada la actual estructura productiva y del comercio bilateral con China —concentrada en carne, leche, soja y algún otro rubro—, ¿qué cabe esperar que muestre el estudio de factibilidad?

—Que hay una complementariedad productiva gigantesca entre Uruguay y China.

Hay que pensar esto un poco más atrás. Hay un desacople de Uruguay de los vecinos y una trayectoria un poco mejor explicada por esa complementariedad, porque China, por suerte, es el elemento disruptivo central en el comercio mundial. Es difícil encontrar un mercado más importante para las exportaciones uruguayas, y como origen de las importaciones, China también es muy relevante. Los intereses defensivos de Uruguay en un acuerdo con China son mucho menores que los que podrían tener otros agroexportadores, como Brasil o Argentina. Desde ese lado, el TLC pasaría cualquier test de prefactibilidad.

—¿No le cabe duda de que el estudio señalará que un tratado sería globalmente positivo?

—Sí, sí. Que hay condiciones para arrancar una negociación.

—No todos ganarían. ¿Cuáles son las potenciales amenazas?



—Veo tres tipos de sensibilidad que puede tener la estructura uruguaya frente a un TLC con China.

Por un lado, hay producción orientada al mercado local que se podría ver afectada por la entrada de mercaderías chinas. Otra sensibilidad también defensiva es la de la industria de exportación uruguaya destinada al Mercosur que se beneficia del statu quo actual. Este grupo está más organizado que el primero, a través de la Cámara de Industrias, que siempre tiene posturas muy prudentes respecto de la política comercial.

Hay un tercer conjunto de actores que pueden ver una amenaza latente en la provisión de bienes relacionados con propiedad intelectual, por ejemplo, como los laboratorios, o con los servicios, como las telecomunicaciones o los financieros. Desde esa perspectiva, su apuesta podría ser que este TLC sea más parecido a uno clásico, de bienes por bienes, en vez de uno moderno. De todos modos, no veo a China como ofensivo en materia de servicios en sus tratados.

—Por lo que dice, un eventual TLC con China no contribuiría a modificar la estructura productiva uruguaya, de base primaria.

—Es difícil pensar que China, en términos de bienes, nos demande otro tipo de productos.

Dada la complementariedad que tenemos, todo lo que esté basado en recursos naturales lo van a comprar —salvo que tengan alguna protección por políticas domésticas—, más allá de que parte de la oferta comercial de Uruguay es bastante inelástica: no es posible aumentar el rodeo (*ganadero*) de manera exponencial. Más allá de eso, siempre ocurre que los acuerdos crean oportunidades.

Otra consecuencia de un acuerdo sería que se reduzca el desvío de comercio: habría una ganancia por comprarle a un proveedor más eficiente que el Mercosur.

—Si hubiera un TLC, ¿no sería riesgoso concentrar todavía más el comercio con China, que ya es el principal socio?



MERCOSUR EN LA PRENSA | MERCOSUL NA IMPRENSA

—Siempre es mejor tener el comercio diversificado, por lo que sí, es un riesgo a evaluar, incluso a nivel de las propias empresas. Pero China es gigante y, por lo tanto, parece un poco más estable.

—**Comparado con lo que significó el Mercosur, ¿qué relevancia tendría para Uruguay ese TLC?**

—Los acuerdos no liberalizan todo y mantienen sensibilidades. Y Uruguay tiene su canasta de exportaciones concentrada en algunos pocos productos; basta con que esos rubros no tengan una liberalización muy efectiva para que el acuerdo no sea tan provechoso. Estábamos muy entusiasmados con el tratado con la Unión Europea, pero en términos de acceso para los bienes que exportamos no era una revolución.

Suponiendo que tuviéramos un acuerdo con China que realmente abata los costos del comercio, no lo compararía con lo que fue el Mercosur, que en términos productivos tuvo muchísima repercusión para Uruguay. Un acuerdo con China no creo que llegue a ese nivel ni que nos cambie tanto en cuanto al consumo de productos chinos, que ya lo hacemos.

Sí lo veo como un hito en el sentido de una nueva etapa para el Mercosur.

- **Recuadros de la entrevista**

[“Lobbies” y un “punto” para el gobierno](#)

[Hoy “es caro exportar”](#)





MERCOSUR EN LA PRENSA | MERCOSUL NA IMPRENSA



Uruguay

SEMANARIO
VOCES ▶

Merkel, UE y elección alemana

RUBEN MONTEDONICO

Habida cuenta de la elección federal en Alemania, ¡ Junto con observar sus resultados, los ciudadanos y buena parte de la Unión Europea (UE) se preguntan qué pasara cuando la canciller deje su puesto a quien aventaje con una mayoría simple en el Bundestag y ella no esté en el gobierno.

En la práctica, la coalición entre Angela Merkel, su partido -los socialcristianos de la CDU que ocuparon del segundo lugar electoral- y la centroizquierda -SPD, adelante en el escrutinio- tuvo buenos dividendos políticos y financieros para los alemanes. Por un lado, a pesar del brexit británico, mantuvo la férrea unidad de 27 países en la UE, aunque en algún momento (2015) contravino la posición mayoritaria y abrió el país a un millón de migrantes, para luego cambiar y pedirle al turco Recep Tayyip Erdogan (previo pago de tres mil millones de euros) frenar a quienes aspiraban a ingresar al subcontinente. La política migratoria mayoritaria en la UE se asoció con las más de 15 mil muertes (hasta agosto del 2021) en el gran cementerio en que se convirtió el Mediterráneo.

Durante su período como canciller, profundizó el dominio germano consolidando a su país como distinguido líder de la comunidad europea en lo político y lo comercial, imprimiendo una conducción que cubrió el espectro diverso de expresiones de partidos y gobernantes. Con eso se permitió eludir ópticas extremas de ultraderecha (AfD nacional-supremacista) y hacer



pública la decisión de no recurrir a ningún entendimiento con ella. Su paso de convenir un gasoducto ruso a través del Báltico, criticado por Polonia y Hungría, con repulsas y protestas de Ucrania y "condenado" por la administración de Donald Trump, dio el pretexto a éste para el distanciamiento de EEUU de la UE y, en un momento, arremeter contra la OTAN. Por el contrario, la aceptación del gobierno de Joseph Biden ofrece un extenso espacio a las especulaciones. Me afilio a la interpretación de que en el contexto de la "guerra fría II", el actual gobierno de EEUU acepta el acuerdo de la UE -impulsado por la saliente canciller- del Nord Stream II. Se espera que así Rusia no refuerce ni incremente sus lazos con la potencia competidora, dirigida desde Pekín, y al propio tiempo la haga dependiente, maniatando al Kremlin con las compras de la UE a uno de sus principales productos. De esta manera, dicha acción espera que la Europa comunitaria no se convierta en campo de batalla subsidiario entre los asiáticos y los estadounidenses sino en un tercer bloque comercial independiente que no molesta -por ahora- a los más grandes.

Tal cual observo, la herencia Merkel (una vez electa y sucesivamente reelegida) tras sus 16 años comandando los intereses de la Unión, no significan poca cosa para la Europa comunitaria diversa. Como evaluación, desde el punto de vista interior alemán, no habrá -prima facie- un gran cambio, radical, tras la salida y posible arribo de su vicescanciller y ministro de Finanzas (Olaf Scholz, del SPD), de la coalición de gobierno (2017). Desde el punto de vista exterior, estimo que la canciller tuvo varios éxitos financieros con su quebrada banca local, mantuvo la coalición de los 27 y logró ordenarlos detrás de los proyectos que reubicaron al país como primer interlocutor europeo. Para ello no le importó apoyar gobiernos de diversos signos: autocráticos (Erdogan, Orban), situaciones cambiantes en países de las penínsulas mediterráneas (balcánica, ibérica e itálica) o con regímenes democráticos estables, de los que no cuestionan el sistema dominante.

Al despedirla, el griego Yanis Varoufakis afirmó "(?) generó una crisis humanitaria en mi país para camuflar el rescate de banqueros alemanes cuasi criminales y enfrentó a los orgullosos pueblos europeos los unos contra los otros" Después agregó: "Trabajó incansablemente para debilitar la democracia en una Europa totalmente antidemocrática" Y termina con una confesión:"(...) cuando miro el paquete de políticos anónimos y banales que están luchando para reemplazarla, tengo



mucho miedo de terminar extrañando a Angela Merkel." En más de un sentido sospecha que lo que vendrá puede ser peor que su mala calificación actual. En tanto lo venidero demorará hasta fin de año -se estima- y la renunciante seguiría como canciller interina en ese tiempo.

Me parece que vale la pena complementar lo defex ministro de Syriza con la óptica del español Pablo Bustinduy al término del dominio merkeliano, "(...) expresa el final de algo, de un futuro imaginable que no se hizo realidad, pero nos vuelve miopes ante lo más importante: un ciclo geopolítico desordenado, que se nos viene encima tan removido como carente de épica. Quizá (...) el mayor logro del legado político de Merkel (sea) haber asfixiado el anhelo democrático que bajo su mando sacudió Europa" unida.

De acuerdo con la mayoría de los analistas, el siguiente gobierno será conducido por el candidato de centroizquierda Scholz quien, se supone, tentará alianzas, de preferencia, con los Verdes y el Partido Democrático Libre (FDP). Al SPD de ninguna manera se lo visualiza como una fuerza renovadora sino más bien como un adecuado administrador de lo que encuentra, que es tenido como ya conocido y, por tanto, fiable.

Si eso fuese así -aunque descartando, una alianza entre grupos mayoritarios-cabe esperar únicamente ligeras modificaciones económicas y el mantenimiento de la sensación de estabilidad del trabajo para asalariados y clase media. Desde la perspectiva de sus socios en la UE, se confirmó la tranquilidad de que no son esperables "bandazos políticos" en la cabeza directriz del grupo en los siguientes cuatro años -por lo menos-que estarán encuadrados en los principios heredados de los 16 pasados, donde gobernó cierta "moderación" La perspectiva de relación de la UE con América Latina permanecerá sin cambio. Un entendimiento entre esa Europa y el Mercosur está vetado con Jair Bolsonaro como presidente.